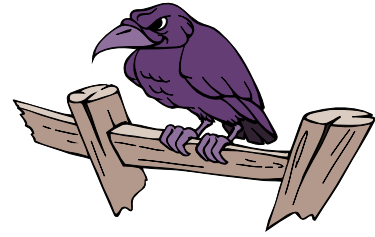


## EL CUERVO Y LAS PALOMAS



Habiendo llegado a oídos de un cuervo que en cierto palomar vivían muy bien alimentadas unas palomas, se pintó de blanco para disfrazarse y se mezcló entre ellas como si fuera una de tantas. Las palomas no reconocieron a la intrusa mientras permaneció con el pico cerrado, pero un día, en que se olvidó de disimular y graznó como cuervo que era, los palomos comprendieron de quién se trataba y la echaron a picotazos del palomar.

Se volvió entonces afligida a la torre de la iglesia, pero sus compañeras tampoco la reconocieron bajo aquel blanco plumaje y la alejaron de su compañía del mismo modo que lo habían hecho los palomos. Y así el pobre cuervo se encontró sin refugio.

Es inútil aparentar lo que no somos, pues tarde o temprano seremos descubiertos.

Fábula de Esopo